



REVISTA DE CIENCIAS - ARTES - LETRAS É INSTRUCCIÓN PÚBLICA

LA SEMANA

JULIAN CALVO.

Hijo de un notabilísimo artista, conocido por todos, por su dominio completo de la difícil ciencia del contrapunto, es un alma tierna en la que brotan raudales de inspiración, y como su padre, es artista.

Como hijo de Murcia en ella ha pasado la mayor parte de su vida, contrayendo los vínculos de cariño y afecciones que á la existencia le ligan, y en la luz esplendente de este hermoso cielo, ha bebido la inspiración que derrama á manos llenas en las innumerables producciones de su pincel, que, debido á su modestia, son casi todas desconocidas, son muy suficientes para cimentar una buena reputación de pintor excelente.

Diganlo las obras «La Pena de Azotes», copia de Galofre Oller de difícil ejecución, por la complicación de las figuras y el hermoso trabajo de perspectiva y una marina que se titula «Playa» de admirable conjunto.

Posee el Sr. D. Eduardo Pardo, una notable Marina de gran efecto de luna y de una propiedad admirable.

Merecen citarse también sus obras: «Un boceto para un magnífico techo», «Una mañana de invierno en la Mancha», «Las costas de Argel», «El salto del agua de la contraparada», «Dos retratos del Rey» y el muy acabado paisaje que podemos ver en el Círculo de Bellas Artes.

No es nuestro objeto biografiar á Julian Calvo; no tenemos suficientes méritos para ello, pero sí tratamos de felicitarle por una Marina que llamará poderosamente la atención, cuando la exponga al público, si los amigos logran vencer su modestia y sacarle del retraimiento.

También ha pintado «Nieblas», cuadro de gran-

des dimensiones y de una verdad admirable, como así mismo una cinta de seda con un huertano y una huertana en un paisaje alegre á toda luz de efecto maravilloso.

Sobradamente sabemos, que merecemos sentidas quejas del amigo Julian Calvo por habernos permitido la libertad de hablar de él, pero afrontaremos gustosos sus iras convencidos de que su caballerosidad y nobleza sabrán perdonar nuestras frases de respeto, admiración y cariño.

Hace pocos días y con ocasión de saludarle, hubimos de rogarle nos hiciera un boceto para la cabeza de esta Revista y siempre cariñoso y siempre artista nos dibujó en el acto á vuela pluma, la que hoy con orgullo ostenta este semanario MURCIA y que será la que figure á su frente en lo sucesivo.

Apenado por recientes desgracias de familia, que producen honda impresión en el ánimo más fuerte y matan la inspiración, le han retraído si, pero no han logrado hacerle desmayar.

¿No es cierto queridos lectores que merece Julian Calvo nuestro agradecimiento?

Desde luego, y yo el más humilde representante de la Revista MURCIA y como murciano, felicito y agradezco en el alma al joven amigo é inspirado artista su fina atención y la protección que nos dispensa.

José Maria Arndez.

AIRES MURCIANOS

EL CALORCICO

Al ver á Doloricas
y á Frasquítico,
ya los dos tan formales
y tan tranquilos,
alguien pensara
que, el querer, con los años,
también se acaba.

Y es verdá que no se hacen
ya carantofías,
que no los ve la gente
gastarse bromas,
que su cariño
páece por lo sereno
propio de amigos.

Pero to el que se fije
puede ver claro
que uno en el otro siempre
se están mirando,
y que en su vida,
como en un cielo puro,
no hay nubecicas.

Y en las noches de invierno
si fácil fuera,
tranquilamente juntos
dormir los vieras,...
¡como hermanicos
dándose el uno al otro
su calo: cico!...

Vicente Medina

Luces y Sombras

III

CONCLUSIÓN

Los poemas mitológicos de la antigüedad clásica, hicieron al día hijo de la noche, y desde entonces esta, ha venido siendo el objeto predilecto del arte y la señora de los poetas.

A ella se han referido siempre las más bellas descripciones y los trozos más inspirados.

Esto tiene su explicación.

No hay para el hombre sensible elementos más puros de belleza que aquellos que aparecen á su imaginación rodeados del misterio.

El mismo Dios, y la naturaleza, y el universo entero, parece que tienen empeño en ocultar á las miradas de los hombres y á la luz del mundo, sus más sublimes grandezas y sus más preciadas maravillas.

La sabiduría del Eterno es insondable, incomprendibles sus juicios, y llenos de abismos sus caminos.

Cuanto más profundos los sentimientos, más heróicos los caracteres, y cuanto más fondo en las obras, más idealidad y más belleza. Los metales se ocultan en las entrañas de la tierra, las perlas en el fondo de los mares, la Doctrina en las Parábolas, y el pensamiento en los rincones de la inteligencia.

Solo la heregia y la impiedad se han manifestado siempre con descaro, como Satanás su orgullo y su corrupción la prostituta.

Con la caída de la tarde corresponde la elevación del espíritu. En medio de la noche parece que el alma se acerca más á Dios.

El día es el himno, y la noche la balada y la oración.

En medio de la luz se canta: En la oscuridad se penetran las mayores verdades y los más profundos arcanos.

La razón humana, como el corazón del niño, conoce entonces su impotencia y su debilidad.

Teme: y comenzando á temer, comienza también á inundarse de resplandores místicos, que se tornan luego en incredulidades y sombras a aparecer la luz que le ensorbece y le ciega los ojos.

La noche es al día lo que la pureza de las galas nupciales á la lavandera, lo que la ilusión de un poeta al desengaño de la realidad grosera, y lo que el sueño de Segismundo al despertar de sus terribles cadenas.

El más inspirado de los poetas ingleses ha dicho que «respecto á que el hombre es racional, es necesario que se embriague.» ¿No sería más digno y hasta más decoroso decir que es preciso que cierre los ojos y crea?

Pero los autores de la *Vida es Sueño* y de *Don Juan*, además de poetas eminentes, fueron también filósofos consumados, y el siglo de las luces está muy lejos de comprender tales filosofías.

Renovada hoy, mas que nunca, en nosotros la tentación del pecado original, solo nos llama la atención el esplendor vedado de las cosas que ha iluminado nuestra frente y oscurecido nuestra alma.

Creíamos antes á ojos cerrados: y como teníamos el verdadero conocimiento de las cosas, todas también á cierra ojos las encontrábamos. Vivíamos tranquilos y éramos dichosos. Pero quisimos como la Pandora de la fábula abrir la cubierta de la caja: ¡Curiosidad maldita! Y aunque estábamos enterados del mal que se comete abriendo los ojos á la inocencia, abrimos, sin embargo los nuestros y miramos. ¡Doble pecado! Nos fascinó su brillo y nos cegaron sus resplandores. Quisimos entonces alumbrarnos, en la doble acepción de la palabra, con la luz de la libertad, la luz del progreso, la luz de la civilización, la luz de la ciencia y no sé cuantas luces más.... Y es claro, como tanta luz encandila y abrasa, fascinados que fuimos, derriéronse en ella nuestras alas; y ahora nos encontramos á semejanza de las mariposas que han tenido la imprudencia de aproximarse demasiado á la llama, con que ni somos aptos ya para volar por los espacios en donde en otro tiempo solíamos encontrar las mieles de nuestros más dulces placeres, ni podemos hacer otra cosa que vivir en ascuas.

Pero siempre en la esperanza de que ha de llegar un día en que podamos al fin estar sin luz y sin moscas.

José Pío Tejera.

CARTAS VERANIEGAS

Desde Villatontaina de abajo

Mi querido Director:
Con ayuda del Señor,
en Villatontaina estoy,
y, aquí, mande desde hoy
á este humilde servidor.

Fué el viaje casi feliz:
por un pequeño desliz
que le ocurrió al mayoral,

tengo en el momento actual estropeada la nariz.

Y aun me dice el conductor, para aplacarme el dolor, que olvide estas pequeñeces, porque en el viaje anterior ¡volcó tres ó cuatro veces!...

¡Y crea usted que es una suerte, haber volcado una vez!
¡ay! ¡qué cerca está la muerte!
¡Murcia, Murcia, quiero verte!
pero ¿quién vuelve? ¡Rediez!...

Porque, tener que ocupar, otra vez la Diligencia
¡vamos, me dá que pensar!
porque ¿quién se vá á salvar?
¿quién tendrá esa preferencia?

Pero, en fin, yá que llegué, desde aquí le contaré, lo que más me choque á mí... porque las cosas de aquí le van á chocar á usted.

Consérvese lo mejor que pueda, porque el calor que hace, es sobrenatural, y mande á este servidor, que es suyo,

EL CORRESPONSAL

Por la copia

José Zamora Martínez

El adiós á una obrera

Era la una de la tarde. Bajo el sol abrasador del estío, acogiéndome a la benéfica sombra proyectada por vetustos edificios y grupos de corpulentos árboles me dirigí á las afueras de la ciudad coronada y gloriosa..... para contemplar, desde cerca, la plácida calma que se disfruta en el ambiente extenso y puro de la frondosa vega... Las calles estaban desiertas: algún inocente pajarillo piaba roncamente y el monótono cantar de la pobre avecilla coreábalo el incesante y *rítmico alentar* de mis pulmones que faltos de aire, redoblaban con ímpetu su acompasada carrera produciéndome un sopor extraño y abrumante... Un carruaje de lujo cruzaba, vertiginosamente, á lo largo del arroyo haciendo temblar el suelo, á su paso, como fuerza sísmica indomable... El veloz trote de los briosos caballos que lo conducían acosados por el fuerte tirar de las riendas del auriga, ahogaba la voz de alerta del pobre diablo del pescante y la polvareda densa levantada en la precipitada marcha, invadía el respetable y suntuoso palacio señorial lo mismo que brindaba su manto repugnante y sucio con el cual cubría de piés á cabeza, sin concreta excepción de parte alguna, liberalmente, á cuantos transitábamos en tal coyuntura por aquel camino de tamañas *lindes*... El caballero que ocupaba el vehículo asomaba de vez en cuando su escuálido rostro por la ventanilla mirando con indiferencia á los que ca-

balgábamos en bota apretada de tacón corto y *roído*—yo ví uno que así las llevaba y por ser más cómodo generalizo—y más de una vez su lánguida mirada se encontró con la brillante y expresiva de alguna obrera que irradiaba hermosísimos destellos de dulzura de sus lindos ojazos negros.....

Yo miraba con religiosa curiosidad el hermoso contraste, porque si tenía participación remota en el mismo y experimentaba en cambio la consoladora alegría de ver alegres á los humildes fraternizando con los poderosos, su testimonio del reconocimiento de una raza única dignificada asociada é instruida...

En pos venía, como á remolque, arrastrado por un miserable rucio el destartado carrito del infeliz hortelano... A poco un pobre viejo de rugosa frente y encorvado cuerpo llevaba una cesta suspendida de un brazo, mientras que con el otro más desembarazado podía trazar en el espacio líneas diversas á su antojo, tal vez creyendo que la sombra que en las diferentes trayectorias reflejaba sobre su cabeza mitigarian la intensidad de calorico de los rayos solares: á su lado, casi á compás, un niño apartaba las piedras que había para que el anciano no tropezase... ¡Hermoso detalle!—dije—, esta es la humanidad que yo busco: fuerzas activas, prepujantes y poderosas de un lado; corazones nuevos en alma vieja, almas ancianas en corazón joven de otro: paz, alegría, tranquilidad, trabajo y virtud..... el resultado admirable del íntimo consorcio de la Ciencia y el Trabajo. Por si algo faltaba, para más admirarme, también la música animó el cuadro, pero música... ingrata, dura, quejumbrosa y vacilante que heló mis venas en un momento de glacial incertidumbre. El *pito* de la fábrica vecina hendió el aire y una nota aguda, monótona y estridente, llegó á mis oídos, extendiéndose por el espacio como un rugido... Bien comprendí que la máquina insensible y traqueteada daba la señal de alerta para que otras máquinas sensibles, racionales y organizadas cesarían también de la tarea, y poco una apiñada muchedumbre salía en confuso tropel por la puerta, como si á fuerza de empujones se consiguiese agrandarla, ocupando totalmente la calle, invadiendo aceras y dinteles. Después una espantosa gritería Niños de corta edad echándose en brazos de sus miradas y queridas madres que, presas de mortal angustia, besaban frenéticamente á sus hijos dándoles el precioso néctar de su propia sangre; niñas que ríen y alborotan, jóvenes que se recriminan y amenazan, voces de ironía y de sensatez, mujeres que gritan, hombres que mascullan palabras en voz baja suspirando tan fuerte como queja de dolor en fiera herida.

Yo creí que aquello era terrible y triste, pero con todo prefería las consecuencias de la realidad presente y sentida á los caprichosos gircs de la belleza imaginable y creada. Mujeres de todas edades y niños, confundidos en haz estrecho, comían, hablando al propio tiempo. Aquellas almas inocentes caldeadas por el asfixiante vaho del motor lo estaban todavía más por la incertidumbre de su destino. Entre risas, suspiros, insultos y chanzonetas terminó aquel improvisado banquete al aire libre. Prontamente la bota traspasaba en su ascensión obligada por trémulos brazos el nivel de la cabeza, y un chorro caliente y ne-

gruzco de vino humedecía las sedientas bocas de las más afortunadas. Reclinábanse unas, incorporábanse casi todas, hablaban quedo algunas, solícitas y cariñosas otras con robustos muchachos también curtidos por los elementos necesarios del trabajo rudo. Diez minutos más tarde una tranquilidad relativa reinó en la calle. Esperé atento observando y un nuevo silbido sonó estripioso como una amenaza. Cual si un resorte moviera sus miembros pusiéronse de pié, las más jóvenes al momento, con dificultad embarazosa las más viejas y achacosas. Si alguna levantaba la voz cien á un tiempo la amenazaban... ¡Tula, Tula, mala bizza... calla, fea...! La infeliz procuraba defenderse del injusto y perruno mote y aún más de los grotescos insultos, cuando el pito sonó de nuevo. A prisa, sacudiendo las faldas con una mano y arreglandose con la otra el cabello entraron doscientas mujeres, ojerosas, pálidas, tristes silenciosas... Una quedó á tiempo que la puerta iba á ser cerrada... Miró atrás dos veces y muy pronto desapareció entre la multitud llorando desconsolada.....

Después la calle quedó desierta. El chirrido de de las poleas y los golpeteos del motor rugían amenazantes... Enormes columnas de humo oscurecían en espirales ráfagas el ambiente.

Yo quedé en el centro de la calle muy triste... Más adelante córtome el paso una fúnebre comitiva... El cádaver de una obrera era conducido en hombros de cuatro hombres... Partió sola... muy sola... Creo que por única despedida tuvo las lágrimas de la compañera rezagada y mi pensamiento de lo que veía en lo porvenir el trabajo de la mujer explotada por esta humanidad marchita....

Federico Ortega.



A Y !

PARA MI ANGELES

(Con motivo del retrato)

¡Vuela, suspiro, vuela, y donde la halles,
hazla que torne con veloz empeño;
rindele mis amores, y en su oído
sé el azote constante de mis ecos!

Cuentale las torturas que zahieren
por recuerdo mortal que en mi cerebro
surge constante, á esta pobre alma
que es la cadena de un dolor perpétuo.

Dila que corra á los amantes brazos
donde siempre mi afán los tuvo abiertos;
que desheche del mundo los placeres
que estos se truecan en pesar inmenso.

Que hay otra dicha que alcanzar no pudo
por una rara inquietud, su entendimiento,
y es, un echado de pasión que hoy crece
con efluvios de amor sobre mi pecho.

Que al desden y al oprobio que causóme
no he tenido jamás resentimiento;
que se opriman sus labios en los míos
como ayer, de la luna á sus reflejos.

¡Vuela, suspiro, vuela, y en su oído
dila que á ella mi indulgencia tiendo,
que en pechos nobles, el rencor no cabe
pues que en ellos no infaman los desprecios!

César Gimenez de Cisneros

BUEN EJEMPLO

«El Boletín de la Institución Libre de Enseñanza,» correspondiente al 31 de Mayo próximo pasado, publica la siguiente noticia:

«El profesor que fué de esta Institución, D. José Macpherson, ha legado en su testamento, á nombre de Don Francisco Giner, ó en su defecto, al de Don Manuel B. Cossio, todo el valioso material científico que había ido acumulando para las investigaciones y trabajos que han dado tan grande autoridad á su nombre como geólogo. Consiste principalmente, en una selecta biblioteca de ciencias naturales, microscopios Zeis, Watson y Nachet, material é instrumentos de química, de meteorología y de fotografía; colecciones de rocas clasificadas y de preparaciones petrográficas, minerales, etc. De todo ello publicaremos en su día el catálogo. El Sr. Giner, interpretando el deseo del testador, que indudablemente no ha intentado hacer un donativo á un amigo, sino confiarle este rico material para asegurar su mejor aprovechamiento, ha puesto estas importantes colecciones á disposición de la «Institución Libre de Enseñanza»; mientras en esta se habilita local para instalarlas adecuadamente, á fin de que puedan prestar servicio, tanto á la enseñanza, como á la ciencia, las ha depositado en el Museo Pedagógico Nacional.»

Ejemplos tan dignos de imitación como él que en su testamento dá el Ilustre geólogo español Sr. Macpherson, se repiten incesantemente en pueblos cultos como Alemania, Suiza y los Estados Unidos.

En España desgraciadamente; son poco frecuentes.

Y no es que entre nosotros falte amor á la humanidad, y por lo tanto, deseos de contribuir á su perfeccionamiento para que ella por si misma pueda ir labrando su propia relativa felicidad.

Impulsados por ese noble y elevado sentimiento y también, para hacer con ello méritos ante la Misericordia y Bondad Suprema, abundan en nuestra pátria póstumos actos de acendradísima piedad. Pero aquí es un *misionismo* de tendencia muy distinta. Se tiene de la piedad concepto diferente al que en su última resolución ha manifestado el eminente sabio, cuya reciente desaparición de entre los vivos, hoy se lamenta por los hombres dedicados á la ciencia y por los apasionados de su estudio en el gran libro de la naturaleza.

Emilio D'ocón.

Murcia Junio de 1904.

OLVIDO

Es verdad que te amé. Sí; con locura:
con ciego desvario:
con la torpe ilusión... que me engañaba,
en constante martirio.
Fugaces las delicias
pasaron al olvido,
y del fuego de amor que ardió en mi pecho,
sólamente escondido
quedó el recuerdo de la infáusta noche
que, henchido de ilusión, hablé contigo.

.....

Hoy no existe el recuerdo.
Otro amor ha nacido
en este pecho que gozar ansía
de un amor no ficticio.
Ya borrose el recuerdo. Hoy ya gozo
de un amor infinito...
Este me hace feliz
Ya del tuyo... estoy arrepentido.

Jesualdo Gimenez de Cisneros

DANZANTES

El salón estaba espléndido; se bailaba con frenesí; la música lo llenaba todo.

Luis Aguirre, fatigado y sudoroso, no cesaba de bailar en toda la noche; iba y venía como una lanzadora; bailaba con todas las muchachas, porque era el que mejor valsaba, y á cada momento sacaba su pañuelo y lo enjugaba en el sudor que corría por su rostro.

Pasó corriendo por un extremo del salón y se detuvo ante Pepe Muñoz, que estaba sentado en un canapé con aire tranquilo:

—¿Cómo, Pepe! ¿Tú no bailas?—preguntó Luis sorprendido.

—Quién, ¿yo?—respondió Pepe—yo no bailo nunca.

—¿Que no bailas?

—No.

—¿Por qué?...

—Por eso... porque no bailo.

—¡Chico, un hombre de tan acreditado buen gusto como tú! Es inconcebible, créeme, es inconcebible..

—Lo que yo no concibo es el baile.

—Calla, calla, no blasfemes... ¡El baile!.. ¡Hay nada más artístico, más ideal, más sugestivo!...

—¡Hay nada más ridículo!

—Calla y no digas tonterías.

—¡Tonterías!.. Tu defensa de esa danza salvaje sí que es hueca.

—¡Hombre... danza salvaje!...

—No es más que eso una reminiscencia de las costumbres salvajes que las sociedades han conservado por egoísmo.

—Por egoísmo.

—Sí... la han adoptado á nuestras costumbres vistiendo de sedas y frac á los danzantes que antes bailaban encueros.

—Vaya, estás loco...

—Claro, digo lo que tú no piensas y estoy loco... Pero ¿me negarás que el baile es el arte de hacer en público lo que no se haría en privado?...

—Qué se hace en público que no se hace en privado?

—¿Te atreverías sin conocer á una señorita, por el mero hecho de presentártela, á darla un abrazo?

—Me llamarían grosero.

—Pues vienes á este baile, te presentan á una señorita muy digna y muy bien educada, y delante de todos nosotros la estás abrazando durante el cuarto de hora que dura un vals, y la paseas por todo el salón, bien abrazada, como diciendo: «Mirad cómo le aprieto el talle, observad qué cerca está mi cara de su cara, mi boca de su boca», y la música es el pabellón neutral que cubre la mercancía.

—No desbarres.

—¿Duele?

—Son visiones de tu imaginación.

—O verdades que vosotros no os atrevéis á decir... Mira, mira: allí tienes á los respetables papás de Conchita Alvarez, que presumen educar á su hija con un rigor extraordinario, y sin embargo se molestan en traerla para que la abracéis todos los danzantes... Yo te puedo asegurar que mi hermana no bailará nunca para que el primer abrazo que reciba se lo dé su marido...

—Y entonces, ¿á que vienes tú á los bailes?

—A ver quién sabe abrazar mejor y quién se deja abrazar con más elegancia...

—Pues te divertirás.

—Como que sufro el suplicio de Tántalo.

Adelardo Fernandez-Arias,

El sueño de un médico

Tu sabes como yo, que ha unos dos meses, me entregaron el título de médico después de seis ó siete años de estudio y de muchas fatigas y desvelos.

Luego, también, para aumentar mi dicha mi espíritu y tu espíritu se unieron, pues me casé contigo por que estaba por tu hermosura enamorado y ciego

Y, ya soy tan feliz que tal vez nadie, tenga tanto placer como yo tengo: terminé mi carrera: ¡Soy un hombre... tengo ya una mujer, pues ¿qué más quiero?...

Pero escúchame atenta:
el principal objeto
de mi conversación, es referirte
que he tenido un ensueño,

que ha turbado esta noche mi reposo;
pues solo al recordarlo me extremezco.

He soñado que estabas desdeñosa,
y gravemente enferma sobre el lecho,
y que no te importaban mis caricias,
ni te causaban sensación mis besos;
que estabas amarilla y muy delgada,
y así, de un humor tétrico,
y que la luz de tus pupilas ibase
poco á poco, extinguiendo.

¡Parecías un ángel moribundo!...
¡Con tus sedosas trenzas sobre el cuello;
apoyada tu faz sobre la almohada,
y, lanzando suspiros, ténues, quedos,
qué locuras tan grandes
se suelen presentar en los ensueños!...
Me pedías auxilio, y yo, buscaba
para auxiliarte medios,
con tal afán, que más de treinta libros,
todos, hoja por hoja, los fui viendo;
y no encontré un calmante, por desgracia,
que animara tu ser dándote alientos.

Cansado de leer sin hallar nada
los libros de mil médicos,
y viendo que te ahogabas pronunciando
con exámine voz: ¡Julio, me muerol...
¡Ay!... ya desesperado y abatido,
más bien loco que cuerdo,
me agarré la cabeza con las manos
temiendo que estallara mi cerebro.

Mientras tú con trabajo respirabas
inmóvil, sobre el lecho,
aún con esperanzas, venturosas,
volví mis libros á mirar de nuevo.

Ya tenía la vista abotargada
de tanto estar leyendo,
cuando noté que tus suspiros iban
escuchándose menos.

Volví con disimulo la cabeza
para fijarme en tí en aquél momento,
y ví que me llamabas con los ojos
y con horribles y angustiosos gestos.

Tiré los libros y corri á tu lado;
te dí un millon de besos,
y te llamé, mi bien, sin que mis voces
llegaras á escuchar: ¡Ya te habias murto!...

Con temblorosa mano,
cerré tus ojos negros;
y á tu pálida frente, uní la mía
llorando como un niño sin consuelo;
y luego, muerta tu, me volví loco,
y en una celda me encerraron luego,
donde pasaba yo una vida triste
contemplando, asustado, los objetos
que á mi lado tenía, horribles todos,
horribles y siniestros.

Me llevaros mis libros á la celda,
á aquella habitacion que era un infierno,
y, todos, maldiciendo mi fortuna,
después que los pisé los fui rompiendo,
y en los mismos instantes
en que yo renegaba de ser médico,
y sin saber que hacer, con las dos manos
me arrancaba el cabello;
me desperté y te ví, ¡era mentira!...
¡estábamos los dos en nuestro lecho!...

José A. Jara Lopez

NOTICIAS

Han regresado de Alicante, despues de examinados en la Escuela Superior de Comercio los jovenes Don Manuel Peña, Don Eduardo Hernandez, Don Fernando Sanchez, Don Francisco Lopez, Don Jose Antonio Guillamon, Don Julian Ormaechea, y Don Manolo Giribet, habiendose examinado de las asignaturas de Lengua Inglesa 1.º y 2.º-curso. Economica Politica, Legislacion Mercantil; Aritmetica y Contabilidad, obteniendo un conjunto de 4 Notables y 12 aprobados, probando de esta manera que en nuestra ciudad puede hacerse la carrera Mercantil en enseñanza no oficial, contando como se cuenta con profesorado competente en todos los ramos

Nuestra enhorabuena á los citados jovenes y á sus profesores.

Colegio de San José (CIEZA)

Director, Don Juan Serves.

Los resultados obtenidos en los exámenes que los alumnos de este Colegio han verificado en el Instituto, indican de modo evidente que en dicho centro se trabaja mucho y bien por profesores y alumnos.

De 72 exámenes en las diferentes asignaturas, han obtenido 1 matricula de honor, y 10 sobresalientes, 28 Notables y 33 Aprobados; felicitamos muy sinceramente al Director Don Juan Serves, nuestro buen amigo, á los profesores y á los alumnos:

D. Manuel Buitrago Avellaneda, D. José Templado Martinez, D. Juan Maria Marin Blazquez, D. Joaquin Fernandez Crevillén, D. Francisco Garcia Fernandez, D. Manuel Gomez Martinez, D. Mariano Marin Blazquez, D. Francisco Gimenez Castellanos, D. Pedro Buitrago Marin, D. Pedro Guardiola Rios, D. José Maria Arce Perez, D. Joaquin Garcia Gonzalez, D. Manuel Gonzales Diaz, D. José Perez Abellán, D. Pedro Antonio Gonzalez Rodriguez, D. León Gonzalez Rodriguez, D. Felipe Gonzalez Marin, D. Francisco Marin Gonzalez, D. Adolfo Carrillo Camacho, D. Antonio Lucas Piñero y D. Pedro Ruiz Yarza.

En la Escuela Normal Superior de Maestras da Alicante, han sufrido exámenes de todo el primer año del grado superior, las maestras elementales Srtas. Carmen Trigueros y Carmen Arroniz, aventajadisimas alumnas de la distinguida profesora Srta. Blanca Soto, habiendo obtenido las más brillantes notas.

Motivos tiene la Redacción de esta Revista, muy fundados, para felicitar á la profesora señorita Soto, á las alumnas tan estudiosas y á las familias de ambas por sus brillantes resultados.

Reciban todas nuestrás sincera enhorabuena.

CORRESPONDENCIA

D. A. M. T. Caravaca—Recomienda nuestro amigo D. J. C. que mande usted alguna de sus «Murmuraciones».

Solución á la charada anterior: ESCARAPELA

*
**

Solución al Rombo anterior: FRANCISCO

MURCIA

Revista de Ciencias - Artes - Letras é Instrucción Pública

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Murcia: Al mes, Ptas. 0'40.—Fuera de la capital al mes, 0'50. Trimestre, 1'50.
Número suelto, diez céntimos.

Redacción y Administración: Calle de las Balsas, 22, 2.º
SE PUBLICA LOS DOMINGOS

La correspondencia, al Director D. José M.ª Arnáez

Son colaboradores todos los suscriptores

VERSOS COMERCIALES

Telares de bordar (ó bastidores),
de casa de Zamora, los mejores.

Corsés en una forma última moda,
encontrarán en casa de Zamora.

Sombrillas para Niñas y Señoras,
hay que ver y Comprar las de Zamora (1)
¿por qué? porque sorprende
el saber lo buratas que las vende.

(1) Sobrinos de Tornel.

Tienda frente á la Iglesia de San Bartolomé

Talleres de Imprenta * * * * *
* * * * * y Encuadernación * * * * *

Andrés Baez Huertas

Calle de Saurin, núm. 1

En esta casa, se hacen toda clase de trabajos en negro y colores, con prontitud y economía.

Además cuenta esta casa, con toda clase de Modelacion impresa, para Ayuntamientos y Agencias de Contribuciones.

ANTONIO MESEGUER

Almacen de paquetería, pasamanería y mercería. Gran surtido en puntillas, encajes, tiras bordadas, sombrillas, etc., etc.

Calcetines última novedad. Corsés de todas clases y precios.

Platería 10 y 12.—MURCIA

Confitería "EL RAMILLETE,"

Especialidad en Merengues de Fresa

Crédito Público — MURCIA

LA CATALANA

SOCIEDAD DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS A PRIMA FIJA

57 años de existencia

= GARANTIAS =

Capital social . . . Ptas. 5.000.000
Primas y reservas. » 14.664.748

19.664.748

Pesetas 1.496.378.984

Fondos colocados en inmuebles situados en Barcelona y en valores de la mayor garantía.

Número de siniestros pagados: 6.861

Importantes. Ptas. 8.146.950

Domiciliada en Barcelona: Dormitorio S. Francisco, 6, pri.

Delegado en Murcia: D. EDUARDO MONTEVERDE.—Calle de Santa Teresa, número 5.

ANTIMICROVIÑA

producto para combatir con eficacia

MILDEW, BLACK-ROOTIDIUM Y ANTRACNOSIS

fórmulas especiales para combatir la

PYRAL

Representante y depositario para las provincias de Alicante y Murcia

D. Antonio Meseguer Marmol

Platería, 10 y 12. MURCIA

LA ESTRELLA DE ORO

Gran Fábrica al vapor de Aguardientes, Licores y Jarabes

de Juan Bernal Gonzalez

(Murcia) PALMAR

Especialidad en jarabes finos para refrescos y escarchados.

Inmenso surtido en licores de todas clases.

Precios sin competencia.—Pidanse catálogos.

D. A. Baez Huertas—Murcia

Cerveza Mahou

Representante en Murcia, Don Eduardo Monteverde.—Santa Teresa, 5.

En la imprenta de este periódico, Saurin, 1

Tarjetas de visita

á 2 pesetas el 100

CAFE CERVECERIA DE SE-
GUI. Santa Isabel, 3 y Prín-
cipe Alfonso, 23.—Cerveza
«Damm» y otras marcas; ca-
fé extra 0'35 céntimos taza.
Refrescos espumosos.

HIJOS DE J. HILLA —Sede-
ria.—Gran surtido en pli-
sses, cuellos y demás adornos
para la temporada de vera-
no.—Plateria, 34.

COGNAC TERRY —Es el me-
jor cognac español, que se
conoce.

Pidase en Cafés y Cervece-
rias.

Francisco Galvez Lopez
antiguo oficial de encuadernación
de los señores Hijos de Nogués
Villaleal, 7

(Espalda á S. Bartolomé)

Ofrece á su numerosa clientela sus es-
merados servicios en dicho ramo.

Establecimiento de Ultramarinos

DE

EMILIO BELMAR

Zambrana (esquina á la Rambla)

EXACTITUD EN EL PESO

Especialidad en cafés tostados diariamente desde 4'50 ptas. el kilo.

Gran surtido en cafés crudos, Puerto-Rico legítimo, Hacienda Ianco, Caracolillo, Ceylan, Pueblo, Moka, etc. á precios económicos.

Azúcares de todas clases.

Chocolates exquisitos elaborados á brazo, desde 1 peseta libra. Clase especial sin canela á 1'50 peseta.

Unico depósito y representacion de los acreditados vinos de Rioja de los Sres. R. Lopez de Heredia y C.^a, Haro. Precios de bodega.

La Hidráulica Murciana

Gran Fábrica de Mosaicos hidráulicos perfeccionados

- DE -

JUAN BERNAL GONZALEZ

(Murcia) PALMAR

Pavimentos hidráulicos de todas clases.

Mosaicos desde 2'25 pesetas metro en adelante
Especialidad en baldosin para aceras, cuadras
y cocheras

Existencia permanente de mosaicos, 20.000
metros. Catálogo de cien dibujos variados.

NOTA.—Esta casa fabrica única y exclusiva-
mente con cementos de la acreditada fábrica
de los Sres. J. y A. Pagán de Lafarge, de Mar-
sella. Se confeccionan toda clase de encargos.

FARMACIA CATALANA**GRAN CENTRO DE MEDICAMENTOS**

AGUAS MINERALES :::: ESPECIALIDADES

❖ MATERIALES ANTISÉPTICOS ❖

ARTÍCULOS DE ORTOPEDIA, CURACIÓN É HIGIENE

MEDICAMENTOS MODERNOS :::: SUEROS TERAPÉUTICOS

OXÍGENO PURO

Instrumentos Quirúrgicos

Oficina especial para el despacho de recetas con esmerada precisión y preparada con medicamentos puros

DEL LICDO. PEDRO PEIRANI

al lado de la droguería de los SRES. FERRER HERMANOS

MURCIA.—PLAZA DE SAN JULIÁN.—MURCIA